

57. Piropos a la Vida Consagrada

Primero los piropos



En la Semana de Pascua se ha celebrado la 44ª Semana organizada por el Instituto Teológico de Vida religiosa de los Claretianos de Madrid. Desde 1972, sin interrupción, se reflexiona sobre los caminos a seguir para mantener vivo el servicio de vanguardia en la misión de la Iglesia. Este año ha tenido carácter excepcional por ser año dedicado a la Vida Consagrada. Y los piropos de la Jerarquía han sido abundantes, pero además sinceros. Resumo algunos:

El Secretario de la CIVCSVA destaca *“la mucha vida y el mucho vigor de la Vida Consagrada en España”*. El Presidente de la Comisión Episcopal, Vicente Jiménez agradeció *“ser signo de gratuidad y amor”*. El Cardenal Sebastián definió gráficamente a los religiosos como *“los GEO de la Iglesia”*. El Cardenal Blázquez dijo: *“Sois una forma preciosa de ser Iglesia”*. El Cardenal Madariaga, Coordinador del Consejo de Cardenales, se llevó la primera salva de aplausos al reconocer el *“ingente bien de estas jornadas formativas”* y mirando al Director del ITVR, el claretiano Carlos Martínez Oliveras, afirmó: *“Los consagrados los necesitamos. Que nada ni nadie les desanime.”*

También Interpelaciones.

La apertura de la semana contó con la presencia del Arzobispo de Madrid que dirigió a los consagrados palabras llenas de aliento, reconocimiento e interpelación: Esta Semana –dijo– tiene un sentido programático, que tendrá consecuencias importantes para todos. La clave fundamental hoy es la reforma de la Iglesia y la Vida Religiosa está llamada a ser instrumento de este cambio desde las

categorías de la misericordia y la ternura. Para andar por estos caminos explicitó la necesidad de “*un trasplante de ojos, para salir a ver la vida a través de Jesucristo, pero también de corazón, para ver que la moneda que mueve el mundo no es la de los bancos, sino la del corazón*”. Agradeció a los claretianos y a su ITVR el servicio que impulsa este cambio de ojos y de corazón.

El Superior General de los Claretianos, P. Abella, recordó la necesidad de ir a la periferia desde la fidelidad a los orígenes: “*Seremos creíbles cuando usemos el diccionario de las periferias.*”

La interpelación del Papa Francisco

El Papa ha dado gran importancia a este Semana y ha dirigido al Director de la misma, P. Carlos Martínez Oliveras, una carta manuscrita, que hay que leer dos veces:

”*Con motivo de la 44 Semana Nacional de la Vida Consagrada, te hago llegar un cordial saludo extensivo a todos los participantes. Que estos días puedan renovar la dimensión eclesial y **profética** de la consagración religiosa. Que el Señor les conceda la gracia de la memoria para hacerse cargo del carisma fundacional; la gracia del coraje para vivirlo y renovarlo en las circunstancias presentes, sin miedos, y la gracia de la fecundidad esperanzada que siempre mira adelante.*”

Dos palabras para comentar

Dejo para otro cantarillo comentar el deseo del Papa de que la Vida Consagrada renueve la dimensión profética desde sus orígenes, para cOncentrarme ahora en enfocar la realidad actual con visión de profetas. Ya el Concilio exige a los religiosos “*el conveniente conocimiento de la situación de los hombres y de los tiempos y de las necesidades de la Iglesia, de manera que, juzgando sabiamente a la luz de la fe las circunstancias del mundo presente e inflamados de celo apostólico, puedan ayudar más eficazmente a los hombres...*” (P.C2). Es un modo de la “*forma de especial participación en la función profética de Cristo*” (VC.84).

Esta realidad actual Jesús exige que se capte y denuncia la ceguera de los incapaces de descubrir el significado de los “signos de los tiempos”

¿Cuál es el panorama de los tiempos presentes?

El filósofo F, Torralba presenta unos horizontes cargados de nubarrones de pesimismo: “*La larga época de la cristiandad en la que todo estaba absolutamente impregnado de creencias cristianas se ha evaporado, quizás de forma definitiva, del continente europeo. No lo sabemos...El mundo occidental del tiempo presente es un ámbito, a grandes rasgos, indiferente a la fe cristiana.*” (Cf, Vida Nueva. N° 2.938)

De una manera plástica, también sangrante, lo presenta un cartel que apareció en los anuncios de una Parroquia. Presentaba una foto de un bebé y debajo se leía: “*Demasiado joven para pensar en Dios*”. A continuación, en primera plana, un adolescente en una discoteca: “*Demasiado distraído para pensar en Dios*” Sigue un joven tocando una batería: “*Demasiado ruido para oír a Dios*”. Sigue la imagen de unos recién casados al salir de la Iglesia: “*Demasiado felices para pensar en Dios*”. La siguiente mostraba un ejecutivo, “un yupi”, estresado, hablando por teléfono: “*Demasiado ocupado para pensar*

en Dios”. Por último, bajo la foto de un féretro: *”Demasiado tarde para pensar en Dios”*

Un cartel que pone frío en el alma. Pero yo me permito recordar, con un proverbio oriental, que no siempre es así: *“Dios concede la ancianidad para tener tiempo para estar con Dios”* - Para *“Tratar de amistad con quien sabemos nos ama”*. Y con más optimismo, afirmar que en todas épocas hay “un resto”. Con toda la fuerza bíblica del término. Resto que sabe “primerear su relación con Dios, la confianza total en el Abbá. Insisto: *“un resto, no un residuo”*.

Por otra parte, totalmente de acuerdo con Torralba que afirma en el artículo citado, que el creyente se ve llamado a mostrar que Dios existe, porque el materialismo y el cientismo rechaza lo que no se puede ver, ni observar, ni identificar con algún instrumento científico. Y cito textualmente:

“Es difícil en este contexto mantener la denominada fe del carbonero. En este tercer milenio, la fe tiene que ser ilustrada, razonada y entendida o, contrariamente, estará siempre suspendida en su fragilidad. La posesión de una fe adulta será la única forma de poder resistir y responder a las ideologías y a los sistemas de valores, constantemente cambiantes, de la civilización actual.”

Pero lo definitivo

Lo verdaderamente definitivo es saber que “Tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo”. Como Andrés y su amigo corramos tras Él, para preguntarle: *“Maestro ¿dónde moras”?* Y como esos dos primeros discípulos: estar con Él, escucharle, quedar atrapados en las *redes de su amor*. Y como el Apóstol Pablo gritar con entusiasmo: *“Me has alcanzado, pero ahora soy yo el que corro para darte alcance”*. Dicho de otra manera. No sólo hay que conocer profundamente el “misterio de salvación”. Hay que vivir una experiencia creciente de este misterio para llegar a matar nuestro yo egoísta, para que Él viva en nosotros: *“Vivo yo, ya no yo, ¡Cristo vive en mí”*.

Este encuentro es lo verdaderamente definitivo. El profesor García Morente declaraba tiempo después de su conversión: Ningún argumento del mundo agnóstico podrá hacerme dudar del encuentro personal y vivo con Jesús Resucitado que de una manera misteriosa se hizo presente en mi vida. Nunca saldrá de mi corazón y de mi vida aquél encuentro en una noche fría de París. Y ese encuentro le cambió la vida

Entre paréntesis, lamento las catequesis de Confirmación que no ayudan al joven confirmando a encontrarse con Jesucristo y quedar atrapados por el Amigo que no falla.

¿Tiene explicación el abandono casi inmediato de los que han recibido el sacramento que hace fuertes para permanecer unidos a Cristo y dar fruto? Mucho más que los marines de Estados Unidos tendrían que adoptar el lema: **Semperfi. (Semper fidelis)**

La Vida consagrada tiene que mostrar al mundo la plenitud de esta única vida que se nos da. Y no hay otra ruta para conseguir esta plenitud, que Jesús el Camino, la Verdad, la Vida.

Con el Profeta Jeremías tiene que mostrar con su testimonio: *“Me sedujiste Señor, y me dejé seducir. ¡Me has agarrado y me has podido!*

¿Cómo encontrar esta ruta? Mira a la Estrella, La Virgen Madre guía para que no pierda los caminos más fáciles, pero vacíos: Ella es la “Odighitria”. “La que muestra el camino.”

Aún es tiempo, amigos del Pozo de Jacob, para gritar por calles y plazas: En cualquier momento de la vida es hora de encontrar a Jesucristo, Amigo y Salvador. Antes de que “sea tarde”

Alfredo M^a Pérez Oliver, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/57-piropos-a-la-vida-consagrada